

Reseña cinematográfica



Por Scarlet Proaño
(sproano@usfq.edu.ec)

Tres idiotas

Esta película producida en la India (2009) ha sido una de las más vistas en el mundo porque plantea un tema que siguen padeciendo miles de estudiantes: enfrentar un sistema educativo intransigente y tradicional donde lo que menos importa es el alumno y, mucho menos, aprender. Esta historia asombrosa, desbordada de emociones, se desarrolla en una de las escuelas de ingeniería más renombradas de la India, a la que muy pocos pueden acceder por su alto nivel de exigencia. Sin embargo, lo difícil no está en lograr entrar a ella sino sobrevivir en ella y graduarse. Sus alumnos no solo tienen que cargar con la terrible presión de alcanzar las mejores notas memorizando toneladas de textos, sino de cumplir los sueños de sus familias de convertirse en ingenieros profesionales, especialmente cuando sus padres han hecho un enorme esfuerzo para darles esa oportunidad y esperan con ansias su graduación para comenzar a recibir réditos: una mejor posición social, mayores sueldos, más posibilidades de entrar a un mundo de consumo y, por supuesto, el tan anhelado éxito.

En medio de esta terrible presión y de la obsesiva costumbre de los maestros y el rector de la escuela para obligar a sus estudiantes a seguir las materias en la forma más obtusa y ortodoxa posible, la película es en realidad muy divertida. Y

aunque también nos presenta momentos de drama muy intensos, no deja de llenarnos de optimismo y ganas de apostar por una educación diferente.

Otra cosa que nos trae mucha nostalgia y simpatía es la amistad que se crea entre los tres personajes principales, Rancho, Raju y Farhan. Una amistad que va más allá de la vida universitaria y que se fortalecerá cada día a través de mutuas complicidades, lealtad y apoyo incondicional. A sus compañeros de universidad Rancho les insistirá siempre que lo más importante es perseguir los sueños. Que haciendo lo que se ama y haciéndolo bien, el “éxito” les perseguirá, no al contrario. Y que en la vida “aal izz well”, su eterno mantra donde “todo está bien”.

El film nos recuerda también que aún en muchos lugares del planeta los jóvenes no son libres de elegir su carrera o su vocación, sino que están predeterminados a hacer lo que sus padres han querido para ellos, muchas veces supereditados a una elección económica, o a una idea preconcebida y distorsionada de lo que verdaderamente significa triunfar en la vida.

Pero lo más trascendente en esta historia es cómo Rancho logra inspirarnos con su actitud ante el aprendizaje. Rancho es un alumno que desde niño ha en-

contrado placer en aprender algo nuevo, que se maravilla con el funcionamiento de las máquinas y la ciencia, y que ve en los problemas y en las dificultades una oportunidad de poner en práctica sus habilidades. Es un inventor nato, curioso, fascinado por trasladar los conocimientos a la vida práctica. No solo será un científico extraordinario y famoso, sino que se convertirá en un profesor inspirado y alejado de todo convencionalismo, creador de una escuela completamente apartada de la civilización y de las metodologías tradicionales y aburridas, donde los niños aprenderán jugando y experimentando por sí mismos la magia de las ciencias.

